

**ARTÍCULOS**

*Identidades y memorias, hacia una inscripción pública de la sociabilidad lésbica santafesina*



Mía Miguita Superstar. *Vabos del ayer. Globollage. 30 x 20 cm.*

# IDENTIDADES Y MEMORIAS, HACIA UNA INSCRIPCIÓN PÚBLICA DE LA SOCIABILIDAD LÉSBICA SANTAFESINA

IDENTITIES AND MEMORIES, TOWARDS A PUBLIC  
INSCRIPTION OF LESBIAN SOCIABILITY IN SANTA FE

**Melisa Faccioli**

**UNL/Resistencia Tortx**

*Licenciada en Psicología. Maestranda en Poder y sociedad desde la problemática del género. (UNR)  
Militante del colectivo lesbofeminista Tribada/Resistencia Tortx.*

**Andrea Lescano**

**CLACSO/Tribada**

*Licenciada en Sociología. Especialista en Métodos y técnicas de investigación social-Clacso. Militante del  
colectivo lesbofeminista Tribada.*

**Paola Martínez**

**FHUC-UNL/Resistencia Tortx**

*Profesora de Historia. Doctora en Ciencias Sociales y Humanidades CIECECH (FHUC-UNL).  
Militante del colectivo Memorias Urbanas Feministas/Resistencia*

Contacto: [melisafaccioli@gmail.com](mailto:melisafaccioli@gmail.com) [paojh.mart@gmail.com](mailto:paojh.mart@gmail.com) [andreapaolalescano@gmail.com](mailto:andreapaolalescano@gmail.com)

**RESUMEN****PALABRAS CLAVE**

*Memorias  
identidades lésbicas  
baldosas  
boliches*

*Este artículo da cuenta de la investigación que culminó con la colocación de una baldosa dedicada a la sociabilidad lésbica en el marco del proyecto Memorias Urbanas Feministas de la ciudad de Santa Fe. Esta marca en el espacio urbano tuvo como objetivo reconocer las formas en que quienes sobrevivieron a marcos de legibilidad que las discriminaban e invisibilizaban produjeron tramas de encuentro, existencia y memorias en la ciudad. El proceso de investigación se realizó a partir de un enfoque metodológico cualitativo que utilizó como recursos una serie de entrevistas realizadas a lesbianas de más de 60 años del gran Santa Fe y encuestas que buscaron identificar los espacios de sociabilidad lésbica que existieron entre los años 1983-2010 en Santa Fe y alrededores. Esta experiencia se propone realizar un aporte a los trabajos por las memorias de las identidades lésbicas. Se inscribe en una disputa por los sentidos del pasado en el espacio público, con el propósito de señalar y hacer visibles las huellas de nuestras existencias, nuestros deseos y nuestras resistencias.*

**ABSTRACT****KEYWORDS**

*Memories  
lesbian identities  
tiles  
bowling alleys*

*This article reports on the research that culminated in the placement of a commemorative tile dedicated to lesbian sociability within the framework of the Feminist Urban Memories project in the city of Santa Fe. This marker in the urban space aimed to recognize the ways in which those who survived frameworks of legibility that discriminated against and rendered them invisible created networks of encounter, existence, and memory in the city. The research process was carried out using a qualitative methodological approach that employed a series of interviews with lesbians over 60 years of age from Greater Santa Fe and surveys that sought to identify the spaces of lesbian sociability that existed between 1983 and 2010 in Santa Fe and its surrounding areas. This experience aims to contribute to the work on the memories of lesbian identities. It is part of a struggle over the meanings of the past in public space, with the purpose of highlighting and making visible the traces of our existence, our desires, and our resistance.*

---

## Marcar la ciudad, disputar la memoria

En este artículo nos interesa recuperar la experiencia de investigación que desarrollamos con el objetivo de colocar una baldosa conmemorativa dedicada a las identidades lésbicas santafesinas. Dicha investigación, implicó un trabajo colectivo entre integrantes del Proyecto de *Memorias Urbanas Feministas* y de organizaciones de lesbianas de la ciudad de Santa Fe. La pregunta que nos orientó en este recorrido remite a una inquietud política y epistemológica en torno a cómo inscribir en el espacio público aquellas existencias que fueron sistemáticamente desplazadas de las narrativas oficiales de la ciudad.

El espacio urbano condensa capas históricas superpuestas en las que conviven momentos de persecución, clandestinidad y silenciamiento con otros de mayor apertura y reconocimiento. Así, señalar las huellas de las identidades lésbicas en la ciudad implica reconocer que, aun bajo marcos de legibilidad que nos discriminaban e invisibilizaban, las lesbianas produjimos tramas de encuentro, redes afectivas, prácticas de cuidado y formas de militancia que se desarrollaron en distintos espacios de la ciudad. Inscribir estas existencias en el territorio urbano supone disputar los criterios que determinan qué vidas pueden ser recordadas.

En Argentina se han desarrollado diversas experiencias orientadas a la instalación de marcas territoriales en el espacio público urbano. Estos procesos de memorialización suponen no sólo intervenciones materiales sobre la ciudad, sino también una voluntad explícita de incidir políticamente en los imaginarios sociales vinculados al espacio y al pasado. En este sentido, las prácticas de “marcar” lugares implican la acción de ciertos grupos de activistas a quienes siguiendo a Elizabeth Jelin (2002) podemos asumir como “emprendedores de memoria”, es decir, sujetos que desde el presente, intervienen activamente en el escenario político-cultural disputando los sentidos sobre el pasado. La

---

colocación de baldosas conmemorativas busca irrumpir en la cotidianeidad de los recorridos urbanos, interpelando a quienes transitan la ciudad.

Este tipo de intervenciones en el espacio urbano encuentra un antecedente significativo en las prácticas de memoria vinculadas a las víctimas del terrorismo de Estado. Desde comienzos de los años 2000, distintas organizaciones de derechos humanos impulsaron la colocación de baldosas y placas en veredas para señalar los lugares donde vivieron, trabajaron o fueron secuestradas personas detenidas-desaparecidas durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983). Las investigadoras Cristina Bettanin y Laura Schenquer (2015) recuperan la experiencia de las *Baldosas por la Memoria* realizadas por vecinos de la ciudad de Buenos Aires en 2005 en el marco del treinta aniversario del Golpe de Estado de 1976, esta propuesta pretendía la recuperación de las identidades de personas detenidas-desaparecidas de su barrio. Aquella iniciativa consistió en la elaboración de piezas rectangulares -primero de cerámica y posteriormente de cemento- con dimensiones similares a las baldosas de vereda. En ellas se incorporaban letras para conformar los nombres de personas detenidas-desaparecidas o asesinadas, acompañados por las fechas de su detención o muerte. Estas marcas fueron emplazadas en distintos espacios significativos: desde las últimas viviendas de las víctimas hasta los lugares donde ocurrieron los secuestros, así como también en ámbitos de socialización como escuelas, espacios laborales e instituciones en las que habían participado. A partir de su rápida expansión, la propuesta fue apropiada y resignificada por distintos colectivos, lo que habilita observar variaciones en el diseño estético: desde composiciones tipográficas más sobrias hasta intervenciones con elementos gráficos, colores o símbolos. Estas diferencias no son meramente formales, sino que expresan modos diversos de construir memoria, de interpelar al transeúnte y de articular lo conmemorativo con lo político.

Estas acciones buscaron inscribir huellas de una memoria a partir de formas de construcción colectiva, situadas en los territorios y ligadas a las tramas barriales. En este

---

sentido, las baldosas irrumpen en la cotidianeidad de quienes transitan esos espacios, produciendo inscripciones que interpelan desde lo mínimo y lo cercano, y que tensionan la cotidianeidad del espacio público.

En este marco se inscribe el Proyecto de *Memorias Urbanas Feministas*<sup>1</sup>, que retoma y resignifica estas prácticas para hacer visibles las experiencias de mujeres y disidencias sexo-genéricas en el espacio urbano. El cual tiene por objetivo la construcción de un itinerario urbano específico mediante la colocación de “baldosas de la memoria” destinadas a visibilizar la presencia histórica y la agencia de mujeres y disidencias locales. La intervención articula dimensiones espaciales, simbólicas y pedagógicas, al inscribir en el espacio público narrativas que interpelan las memorias locales desde una perspectiva de género. Esta iniciativa fue respaldada por la Ordenanza Municipal N.º 12.757, promovida por *Memorias Urbanas Feministas*, quedando inscrita en el Programa “Huellas de mi Ciudad” dependiente de la Secretaría de Educación y Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Santa Fe. Esto implica que, a diferencia de otras iniciativas en las que el Estado permanece al margen del proceso -y referenciadas anteriormente-, en este caso el gobierno municipal queda comprometido a financiar la producción y el emplazamiento de las baldosas. Esta participación implica la asignación de recursos materiales y logísticos, y conlleva, asimismo, la definición de un diseño estético homogéneo.

Asimismo, el proceso de investigación, desarrollo y fundamentación correspondiente a cada una de las baldosas del proyecto queda a cargo de la organización *Memorias Urbanas Feministas*, quien la brinda a la Municipalidad de la ciudad de Santa Fe

---

<sup>1</sup> El mismo se originó como una iniciativa ciudadana impulsada por las historiadoras santafesinas Teresa Suárez, Nidia Kreig, Rosa García y Alicia Talsky, presentada ante el Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Santa Fe en 2021. Posteriormente, en 2023, el equipo de trabajo se amplió con la incorporación de Claudia Baigorria y de las profesoras Paola Martínez y Analía Molinari. <https://documentos.atesantafe.com.ar/sembrando-memoria/construimos-memoria/memorias-urbanas-feministas>

---

para su publicación en la Web oficial, en la sección “Huellas de mi ciudad”<sup>2</sup>. Esto garantiza el acceso público a los criterios historiográficos y documentales que sustentan la iniciativa.

En el año 2023, luego de emplazadas once baldosas, desde la organización se discute ampliar el itinerario incorporando a sectores aún no visibilizados. Surge así la posibilidad de trabajar en función de un reconocimiento a las identidades lésbicas santafesinas, un colectivo históricamente entramado al movimiento feminista local pero cuya historia, experiencias y demandas específicas no han sido suficientemente reconocidas en su propia singularidad.

La realización de este proyecto exigió una indagación teórica sobre la categoría de *memorias*. Nos resulta fundamental subrayar que las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente (Jelin, 2002). Estos marcos, constituyen puntos de referencia, límites fundadores para la representación, reapropiación, reconstrucción permanente del pasado que realizan los actores sociales (Halbwachs, 2004) (Rouso, 2012). Dentro de este encuadre teórico, podemos decir que, a lo largo del tiempo, y en consecuencia de múltiples aportes, la red de marcos sobre los que se apoyan las memorias, se complejiza y entrama con nuevos procesos sociohistóricos productores de discursos variados que responden a miradas e intereses que es necesario poder deconstruir a la hora de estudiar los contenidos y olvidos de las memorias (Rouso, 2012; Halbwachs, 2004).

En sus estudios, Michael Pollak (2006) señala que ciertos hitos en las trayectorias de vida de las personas - individual o colectiva- se transforman en elementos “invariantes” o fijos, alrededor de los cuales se organizan las memorias. Estos elementos pueden ser acontecimientos, personas o personajes, y lugares; pueden haber sido vividos o transmitidos, empíricamente fundados en hechos concretos o ser proyecciones o

---

<sup>2</sup> Para visualizar el sitio web ver: <https://www.santafeciudad.gov.ar/capitalcultural/huellas-de-mi-ciudad/memorias-urbanas-feministas/>

---

idealizaciones a partir de otros eventos (Jelin, 2002). Lo relevante, es que otorgan coherencia y continuidad a estas formulaciones identitarias. Sobre esta vinculación, Pollak sostiene que la memoria es un elemento constitutivo del sentimiento de identidad, tanto individual como colectivo, en la medida en que es un factor extremadamente importante del sentimiento de continuidad y de coherencia de una persona o de un grupo en su reconstrucción de sí mismo (Pollak, 2006).

Por ello, las memorias del pasado -contradictorias y yuxtapuestas- refuerzan la cohesión social, no vía coerción sino mediante la adhesión afectiva a un grupo (Pollak, 2006), y son estructurantes de las identidades sociales, en tanto son ellas las que permiten una inscripción de continuidad histórica y una fuerte carga de sentidos.

Por otra parte, tal como sostiene Elizabeth Jelin (2002), las memorias no constituyen simples registros del pasado, sino procesos sociales atravesados por disputas de sentido. Teniendo en cuenta estos planteos teóricos, consideramos que recuperar las memorias lésbicas implica asumir que las memorias se producen en la intersección entre trayectorias individuales y pertenencias colectivas, así como en escenarios donde distintos actores pugnan por instalar determinadas interpretaciones sobre el pasado. Desde esta perspectiva, la pregunta por cómo reconocer las huellas lésbicas en la ciudad no remite únicamente a localizar espacios físicos, sino también a comprender las condiciones sociales que hicieron posible —o dificultaron— su inscripción en la construcción memorial de la ciudad (Jelin, 2002). Tal perspectiva exige pensar en lo que cada época transforma en inteligible. Existen marcos de legibilidad que atraviesan nuestra sociedad, dice Judith Butler, que nos permiten diferenciar las vidas que podemos aprehender de las que no, las vidas que merecen la pena ser lloradas -deseadas o amadas- de las que se pierden del horizonte de nuestra mirada. Esos marcos poseen fuertes sesgos de clase, de raza, de miradas cis género, de profunda heteronormatividad, son una especie de guía que

---

nos indica qué es lo deseable, lo jerarquizable, lo que de verdad importa en una sociedad (Butler, 2009)

### ¿Cómo marcar lo invisible? Pistas para una memoria lésbica santafesina

Desde este encuadre teórico, la posibilidad de realizar en la ciudad una marca vinculada a las identidades lésbicas, abrió una serie de interrogantes: ¿Dónde buscar las marcas de aquello que tuvo que ser escondido a fuerza de discriminación? ¿Cómo rastrear experiencias cuya condición de existencia fue, durante décadas, la clandestinidad? ¿Cómo inscribir en el espacio público identidades sistemáticamente negadas? ¿Cómo dar lugar a memorias atravesadas por el silencio o incluso el deseo de no ser nombradas? ¿Qué lesbianas debían ser reconocidas y recordadas? ¿Qué experiencias lésbicas habían dejado marcas en las memorias locales?

A modo de seguir algunas pistas que nos orientaran, fue central considerar que en el proyecto *Memorias Urbanas Feministas* las baldosas han conmemorado espacios, acciones y experiencias de carácter colectivo. Esta definición metodológica y política guió nuestra búsqueda hacia aquellas tramas compartidas que, más que destacar trayectorias individuales, permitieran visibilizar formas de construcción común. En este sentido, tomamos como punto de partida una serie de entrevistas realizadas en el año 2022 a lesbianas mayores de 60 años del Gran Santa Fe<sup>3</sup>. Las mismas fueron llevadas adelante por la organización Tribada<sup>4</sup>, parte del equipo de *Memorias Urbanas Feministas* y Fabi Tron,

---

<sup>3</sup> El Gran Santa Fe es el aglomerado urbano formado por las localidades vecinas del departamento La Capital: Montevera, Recreo, Santo Tomé, Sauce Viejo y Rincón entre otras.

<sup>4</sup> Organización lesbo-feminista de la ciudad de Santa Fe, en funcionamiento desde 2017. Para un registro de algunas actividades desarrolladas ver: <https://potenciatortillera.blogspot.com/search?q=tribada> y <https://www.instagram.com/tribada.santafe/?hl=es>

---

en el marco del proyecto *Memorias del pasado que iluminan el presente* del Archivo Digital Potencia Tortillera<sup>5</sup>.

Las entrevistadas transitaron su juventud durante las décadas de 1980 y 1990<sup>6</sup>. Al analizar sus relatos observamos algunas reiteraciones significativas en torno a las fuertes limitaciones para el despliegue público de sus vínculos y deseos. En sus testimonios aparecen con frecuencia el miedo a ser identificadas como lesbianas por personas de su trabajo o de su entorno familiar, la vergüenza de mostrarse como tales en el espacio público, la escasez de ámbitos de socialización y las dificultades para encontrarse con otras lesbianas. Asimismo, ninguna de las entrevistadas pudo registrar la existencia, en ese período, de grupos o espacios de militancia específicamente lésbicos en la ciudad.

Estas limitaciones se expresan, en primer lugar, en el ámbito familiar, donde las relaciones afectivas solían mantenerse en silencio o negadas. Como relata una entrevistada: “Y a mi mamá nunca le dijimos: ‘Mirá, ella es mi novia’. Pero X iba conmigo a la casa de mi mamá, dormíamos juntas. Y ella nunca dijo nada. Y sabía que vivíamos juntas...”. En su mismo relato, agrega que, aun cuando el vínculo resultaba evidente, persistía una negación sostenida: “Mi madre me lo llegó a preguntar y yo se lo negué rotundamente. Murió sabiendo, porque ella venía acá, se reunía con 7 u 8 que éramos ese grupo, en mis cumpleaños, y todas venían de a dos. Era muy lógico. Pero ella: su hija no... yo creo que pasaba más que nada por la negación”. En esta misma línea, los prejuicios podían adquirir

---

<sup>5</sup> Archivo documental digitalizado del activismo lésbico, conformado por el registro de producciones gráficas y teóricas, registros fotográficos y sonoros, encuentros reflexivos y acciones callejeras de grupos y activistas lesbianas de diferentes momentos históricos, múltiples posiciones políticas, y diversas geografías de Argentina. Se puede acceder aquí: <https://potenciatortillera.blogspot.com/2021/10/potencia-tortillera.html>

<sup>6</sup> Se pueden leer las transcripciones completas en el siguiente enlace: <https://potenciatortillera.blogspot.com/2022/12/archivo-digitalizado-del-activismo.html>

---

formas explícitas y violentas: “La madre prefería que fuera prostituta; se lo dijo un día en la cara: ‘yo quisiera que hubieses sido prostituta, y no torta’ (Licha).

En el espacio público, las entrevistadas recuerdan haber regulado fuertemente la visibilidad de sus vínculos afectivos. Las demostraciones de afecto eran evitadas como forma de resguardo frente a posibles señalamientos o agresiones. “No podíamos darnos un beso con X. No podíamos hacer lo que hace cualquier pareja heterosexual [...] Para la gente, éramos amigas” (Raquel). Otra entrevistada relata en el mismo sentido: “Íbamos a comer y no estábamos ni de la mano, ni nos dábamos un beso, ni nada de eso. Ninguna demostración, de nada” (Anónimo). En ese contexto, el señalamiento social podía aparecer de manera directa: “si alguien decía, suponte: ‘mirá, la torta’, nosotras agachábamos la cabeza. Nos re dolía, pero agachábamos la cabeza” (Licha). Incluso la hostilidad podía materializarse en marcas explícitas en el espacio cotidiano: “una amiga de Buenos Aires me hizo acordar que yo vivía en un pasillo con mi primera pareja mujer, y en la pared habían escrito ‘putas lesbianas’” (Anónimo). Varias entrevistadas también mencionan que el miedo o la cautela persistían en ámbitos como el trabajo: “estaré muy abierta en otros lugares pero en mi trabajo es como que ahí no... el miedo, yo creo que es el miedo” (Licha).

En este contexto de escasa legitimidad social, los encuentros entre lesbianas tendían a organizarse en espacios privados y en grupos reducidos. Varias entrevistadas recuerdan la existencia de pequeños círculos informales que funcionaban principalmente en casas particulares. “Sí, teníamos grupos... en la década del 80/90 quedaron como grupetes de lesbianas. Nos juntábamos en una casa, hacíamos asado, cosas así” (Anónimo). Otra entrevistada describe de modo similar estas formas de encuentro: “¿sabés qué hacíamos? Nos reuníamos en una casa, que éramos cinco o seis. No había nada. Por el contrario, era esconderse en una casa [...] pero el poder charlar, intercambiar cosas, comentar...” (Licha). Estos espacios permitían sostener cierta sociabilidad, aunque

---

también estaban atravesados por divisiones internas: “eran grupitos, todos individuales, quizás por categoría también social (...) estaban las como yo y estaban las otras más elevadas en lo social. Peor, más tapado todavía, pero te discriminaban hasta esos grupos” (Licha).

En este marco, algunas entrevistadas describen sus experiencias afectivas como vínculos que podían vivirse con relativa tranquilidad en la intimidad, pero bajo condiciones de fuerte regulación en la vida pública. Como señala Raquel: “nosotras lo vivíamos bien. Pero bien hasta ahí, hasta ese punto. Que vos no exteriorizás cosas, te acostumbrás a eso, a que en determinados ámbitos no exteriorizás el afecto como lo hace una pareja hétero”. De manera similar, otra entrevistada recuerda: “Convivimos un tiempo. Bueno, acá viene toda la cuestión, ¿no? En ese momento, ni con los hijos, ni con la familia, ni con nada se podía poner en palabras” (Anónimo).

Por otra parte, las entrevistas coinciden en señalar el año 2010 —momento de sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario en Argentina— como un punto de quiebre en relación a las condiciones de visibilidad y legitimidad de las identidades y vínculos lésbicos. Varias entrevistadas identifican allí el inicio de un cambio de época que habilitó nuevas formas de nombrarse, de mostrarse y de habitar el espacio público. Como señala Isabel: “Noto muchísimo la diferencia de época. Me pude habilitar ahora porque hubo un contexto donde a mí me hizo sentir, por mis características personales, más amparada para decirlo”. En la misma línea, agrega: “Creo que a partir de la Ley de Matrimonio Igualitario, las políticas de derechos, hubo mucha más visibilización (...) empecé a conocer otras lesbianas, muchas de mi edad, y veo eso, como que hubo un relajarse, ir un poco más sueltas. Poder decirlo más sin problemas”.

Las transformaciones no se vinculan únicamente con la posibilidad de acceder al matrimonio como institución, sino con el efecto más amplio de legitimación social y

---

ampliación de derechos que dichas políticas produjeron: “Te habilita a otra cosa que antes no. Ir a un hotel, ponerle, pedir cama matrimonial (...) ahora tenés otra legitimidad. Lo veo con otras compañeras que no quisieron casarse, pero les habilitó lo mismo otras posibilidades que antes no tenían” (Isabel). De modo similar, otra entrevistada señala: “Creo que fue después de las leyes de identidad de género y del matrimonio, del gobierno de Cristina, que pudimos visibilizarnos” (Anónimo). En este sentido, incluso entre quienes no se identificaban con la institución matrimonial, se reconoce el valor político de la ampliación de derechos: “A mí la institución del matrimonio nunca me interesó como tal, pero creo que habilitó derechos que a nosotras nos parecían importantes. Nosotras lo valoramos mucho” (Raquel).

Al mismo tiempo, estos avances aparecen en los relatos acompañados por la conciencia de que se trata de conquistas históricas que requieren ser sostenidas colectivamente. Como expresa Licha: “Antes no lo teníamos, (...) ahora te bajan alguna línea de decir: ‘tienen derechos, tienen derechos’. Me gustaría que siga, que si hay un cambio de gobierno sigan los derechos, que siga la lucha, que siga todo. No que se corte”.

De este modo, las entrevistas permiten identificar la sanción de estas leyes como un momento que modifica las condiciones de posibilidad para la vida social y afectiva de las lesbianas, al tiempo que inscribe estas transformaciones en un proceso político más amplio de reconocimiento y disputa por los derechos.

### **Ampliar la mirada**

En la búsqueda por profundizar los aportes de estas narrativas, se decidió realizar un relevamiento orientado a identificar aquellos espacios en los que las identidades lésbicas de la ciudad pudieron construir formas de sociabilidad. La indagación partió de algunas

---

menciones realizadas por las entrevistadas acerca de determinados lugares de encuentro, lo que puso en evidencia la necesidad de rastrear estos espacios a partir de otros registros y memorias, más allá de las referencias puntuales que emergían en los relatos.

El relevamiento se llevó adelante mediante una encuesta online dirigida a identidades lésbicas, con el objetivo de indagar acerca de la existencia y las características de espacios sociales habitados por lesbianas entre los años 1983 y 2010 en la ciudad de Santa Fe y zonas aledañas. Este recorte temporal se definió a partir de dos momentos históricos que estructuran el análisis. Por un lado, la vuelta a la democracia en 1983 abrió en Argentina un proceso de reorganización política, cultural y social, con fuertes implicancias para los colectivos LGBTIQ+. La demanda por el libre ejercicio de la sexualidad, en tanto derecho humano comenzó a ganar espacio en la agenda pública y a disputar hacia adentro de los partidos políticos y las organizaciones sociales. En este marco, se produce un crecimiento de grupos feministas y homosexuales, y aparecen los primeros registros de la militancia lésbica organizada en la ciudad de Buenos Aires<sup>7</sup>.

Una cuestión importante a subrayar son las temporalidades múltiples de este proceso, ya que, en forma paralela a lo señalado, en el resto del territorio nacional se vivieron experiencias diversas y divergentes a lo sucedido en Capital Federal o el Gran Buenos Aires. A partir del relevamiento realizado e investigaciones locales recientes (Busaniche, Kreig y Rodriguez, 2023) podemos señalar que, en la ciudad de Santa Fe, recién en la primera década del 2000 se conformó una organización de lesbianas llamada Las diversas que “se abocan a la temática lésbica” (Sierra, 2023). La misma, en una segunda

---

<sup>7</sup> Previo a este período el Frente de Liberación Homosexual creado en 1971 incluía un grupo de lesbianas, el mítico Safo, aunque no han quedado rastros de él (Tarducci, 2014). A su vez durante la segunda mitad de la década de los '70 funcionó en la ciudad de Buenos Aires el Sótano de San Telmo, un espacio político y cultural que reunió a lesbianas durante la dictadura militar argentina (val flores, 2015).

---

etapa, vira su eje de militancia hacia la lucha contra la trata de personas con fines de explotación sexual.

Por otro lado, el periodo de exploración se extendió hasta el año 2010 teniendo en cuenta el proceso político, social y los impactos subjetivos, que implicó la sanción de la ley de matrimonio igualitario en Argentina en julio de ese año. Las discusiones sociales y políticas que habilitó implicaron nuevas visibilidades, organizaciones, alianzas y transformaciones en torno a la comunidad LGBTIQ+. A su vez esta discusión se dio en un marco de fortalecimiento de organismos estatales de lucha contra la discriminación (INADI) y de ampliación de derechos sexuales y reproductivos del país en términos legislativos y de políticas públicas, con un impacto específico para las mujeres y disidencias sexuales – Ley de Salud Sexual y Procreación Responsable (2003); Ley de Educación Sexual Integral (2006), Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (2009)- .

La encuesta realizada estuvo compuesta por una serie de preguntas abiertas y cerradas. En ellas se indagó sobre los espacios de socialización frecuentados, su localización, los años de funcionamiento y sus características, las formas en que dichos ámbitos eran vivenciados, si eran habitado por identidades lésbicas principalmente, así como las percepciones sobre los cambios ocurridos en las formas de visibilidad a lo largo de los años señalados.

Fue respondida por 30 lesbianas residentes en la ciudad de Santa Fe, Recreo, Santo Tomé, Rincón y Paraná, cuyas edades oscilan entre los 35 y los 58 años al momento de responder. La circulación de la encuesta se realizó a través de redes de cercanía y contactos personales, así como mediante redes sociales, particularmente a través del Instagram de la organización lesbofeminista Tríbada.

La información recabada en la encuesta permitió identificar que los boliches o pub fueron los lugares sociales y de encuentro de mayor relevancia para las identidades lésbicas en los años señalados. De estos datos, surge que *La Grela* es el primer espacio de sociabilidad santafesino que no discriminaba a lesbianas y gays de la ciudad. Estuvo ubicado en San Jerónimo 3038, creado por Sergio Cura y funcionó durante 1984-1985. Le seguirán *Tudor* (1995 a la actualidad), *El Edén* (1998- 2003), *Darwin Disco* (2003) , *Eclipse* (2002-2006), *Geo Pub* (2005-2010) entre otros.

A partir de este trabajo fue posible elaborar un mapeo de la sociabilidad lésbica santafesina entre los años 1983-2010 (acceso siguiendo el QR<sup>8</sup>). El mismo, señala la ubicación, el nombre y los años de funcionamiento de diferentes espacios de encuentro.



Figura N°1: QR acceso a Mapeo. Fuente: Elaboración propia

Las respuestas coinciden en describirlos como espacios *ocultos* o como *antros escondidos*, *no muy producidos*, *no lindos*, *clandestinos*. Recuperamos aquí algunos fragmentos de las mismas:

---

<sup>8</sup> También se puede acceder al mapeo a través del siguiente link:  
<https://padlet.com/paojhmart/sociabilidad-l-sbica-santafesina-1983-2010-yf9yle4flojpyham>

---

Los primeros eran galpones con luces, una barra y un dj, después empezaron a tener un poco más de estética de discoteca, un problema siempre fueron los baños y el poco cuidado del cliente que siempre fue cautivx porque no eran espacios que coexistían en el tiempo

Algunos eran medios turbios el ambiente y la decoración de paredes con chapas de colores / telas negras colgando / mucho oscuro.

Geo era una casa vieja, con varias habitaciones, tenía un patio grande. En mi recuerdo era un lugar un poco escondido, alejado de donde funcionaban otros boliches. No era un espacio *lindo*.

Eran boliches como cualquier otro, quizás adentro eran más oscuros. Cuándo recién empezamos a ir con un amigo tratábamos de que nadie nos viera entrar.

Siempre se les decía "antros", xq estaban muy ocultos.

Por otro lado, boliches como *Tabú*, *Coyn* y *El Edén* son recordados como lugares que presentaban otro tipo de estética:

En Coyn ya el ambiente era distinto y la ambientación del lugar también, no tan rústico como el resto.

Había algunos boliches (...) que abrían y después cerraban, nosotras fuimos un par de veces. Había uno en Santo Tomé "El Edén" que tenía un patio grandísimo".

En cuanto a las vivencias subjetivas asociadas a estos ámbitos, las narrativas destacan que ofrecieron experiencias de libertad y seguridad en un contexto de fuerte invisibilización social. En las respuestas se reiteran términos como "relax", "tranquilidad", "felicidad", "libertad", "comodidad", "ilusión", "diversión", "reunión", "encuentro" y "confraternidad". Una de las personas encuestada sintetiza:

---

“Eran espacios de diversión y encuentro, lo más lindo era lo grupal, íbamos con amigos de todo tipo, amigos hetero y homo, trans, todes juntas y la pasábamos muy bien. Lo asocio con libertad, encuentro, placer e identidad”

Otra agrega:

“Daba cuenta que había muchas personas que necesitábamos vivir y habitar otros espacios y ahí estábamos todes, celebrando bailar, besarse, tocarse con otras personas del mismo sexo y estaba todo bien. Era como una especie de sociedad secreta (muchos bajaban del taxi una cuadra antes para no ser vistos), como que si te veías ahí eso quedaba ahí”

Incluso cuando no siempre resultaban espacios plenamente deseados, cumplían una función central en términos de acceso a redes vinculares: “No me gustaban pero no conocía a nadie del ambiente, por eso iba”.

Estos relatos permitieron identificar que, aunque algunos de los boliches eran percibidos como precarios u ocultos, funcionaron como escenarios fundamentales de encuentro. Su importancia radica en las posibilidades que abrían para reconocerse con otras y experimentar formas de expresarse y vincularse que en otros ámbitos permanecían restringidas. Así, estos espacios se constituyeron en lugares centrales para la construcción de redes afectivas y de sociabilidad y la vivencia de una identidad lésbica compartida.

Aunque atravesados por las restricciones propias de cada época, estos relatos permiten reflexionar acerca de las estrategias desplegadas para habitar la ciudad en los intersticios de la heteronorma. Estos caminos y transitares por Santa Fe, Santo Tomé - Provincia de Santa Fe- y Paraná -Provincia de Entre Ríos- dan cuenta de la significación y la carga simbólica que un simple espacio adquiere cuando se transforma en *un lugar*, cada uno de ellos fue señalado como el espacio donde “podíamos ser por completo nosotras mismas, sin escondernos”. No solo fueron lugares de ocio, sino escenarios donde se articularon vínculos, formas de reconocimiento mutuo e incluso formas de militancia. Los

---

boliches, en tanto espacios de sociabilidad en un contexto de discriminación, constituían *hitos* en las memorias de las personas entrevistadas. Tal como hemos señalado, recordamos en relación con los grupos de los que formamos parte, con los espacios que habitamos y con las experiencias compartidas que otorgan sentido a nuestras trayectorias.

Los relatos recogidos en la encuesta coinciden en señalar una dimensión afectiva ligada a estos espacios de socialización al destacar sentimientos de libertad, tranquilidad, encuentro o complicidad. En este sentido, los boliches funcionaron como espacios donde fue posible articular experiencias individuales con trayectorias colectivas, permitiendo que aquello vivido de manera clandestina encontrara formas de inscripción compartida y reconocimiento mutuo.

Es interesante destacar que los boliches o pubs señalados no coincidieron, en su mayoría, temporalmente. Mientras uno de estos espacios permanecía abierto, solía ser el *único boliche gay* de la zona; cuando cerraba, abría otro, o bien coexistían durante un período muy acotado. Tal como señala Ernesto Meccia (2022), esta dinámica contribuyó a la configuración de una sociabilidad concentrada —o enclavada— en términos espaciales, en tanto estos ámbitos constituían prácticamente los únicos en donde las lesbianas podían desplegar su identidad. Asimismo, la discriminación por orientación sexual e identidad de género atravesaba de manera transversal a las diferentes clases y edades, lo que favorecía que en estos espacios confluyeran personas socialmente diversas, reunidas por la necesidad compartida de encuentro.

Los boliches como espacios de sociabilidad lésbica santafesina pueden comprenderse, entonces, como parte de esas tramas de sentidos desde los cuales una comunidad reconstruye su historia y afirma su existencia en el espacio social.

---

## De lo invisible a lo inscripto, una baldosa en Geo Pub

A partir del relevamiento realizado, y de las reflexiones que este proceso habilitó, definimos que la baldosa debía señalar un boliche en tanto territorio de sociabilidad lésbica. No se trató únicamente de identificar un espacio de ocio nocturno, sino de reconocer un refugio construido en condiciones de hostilidad, un lugar donde fue posible encontrarnos, desear, organizarnos y existir por fuera del mandato heteronormativo. Señalar ese espacio implicó afirmar que nuestras tramas afectivas y políticas también disputan sentidos sobre la ciudad y producen memoria.

La elección fue colocar la baldosa en donde funcionó Geo Pub ya que fue uno de los espacios más reiterados en las encuestas y habitado tanto por lesbianas jóvenes como por aquellas que habían transitado décadas previas de mayor clandestinidad. En este sentido, nos resultó un punto de encuentro intergeneracional y una referencia compartida dentro de la memoria lésbica local. Por esto lo establecimos como punto de colocación de la marca.

Geo Pub se encontraba localizado en el barrio Candiotti de la ciudad de Santa Fe, en la calle Marcial Candiotti 3137. Si bien esta zona en los últimos años se fue consagrando como un sector de ocio nocturno, en el año 2005 cuando Geo abrió era una zona residencial, no incluida en este circuito, pero cercano al centro de la ciudad. Funcionaba los días viernes y sábados durante la noche y hasta la mañana siguiente como bolicheailable.

La inscripción de la baldosa señala: *Sociabilidad lésbica 1984–2010. Aquí funcionó Geo Pub (2005), un espacio de encuentro para la diversidad sexual y refugio frente a la discriminación.* La baldosa incorpora un código QR que remite a la página oficial de la Municipalidad de Santa Fe, donde se fundamenta su colocación y se accede al mapeo -ya mencionado- de

---

los diferentes espacios de sociabilidad que existieron en la ciudad en el período temporal señalado. Este recurso posibilita la articulación de memoria urbana y circulación digital, ampliando el alcance de la marca territorial.

El descubrimiento de la duodécima baldosa del proyecto *Memorias Urbanas Feministas* fue el 7 de marzo de 2025 —Día de la Visibilidad Lésbica en Argentina, en conmemoración del crimen de odio contra “Pepa” Gaitán—. La elección de esa fecha inscribió el gesto en una genealogía de luchas contra la violencia lesbodiante y en un acto político de visibilización<sup>9</sup>.

El acto de descubrimiento contó con la presencia de autoridades municipales, referentes de la Asamblea Ni Una Menos de la ciudad y una intervención performática a cargo del colectivo Resistencia Tortx<sup>10</sup>. En esa acción se recuperaron fragmentos de las entrevistas a lesbianas mayores de 60 años ya mencionadas, sus voces — que traen las memorias de contextos de mayor silencio y clandestinidad— fueron leídas en voz alta por lesbianas jóvenes en un acto político de cruce intergeneracional. La escena pública se convirtió así en un espacio de reactivación de memorias, donde las historias personales se entrelazaron con la dimensión política, tejiendo una genealogía viva de la sociabilidadlésbica santafesina.

A su vez la colocación de la baldosa operó como disparador de nuevas narraciones. Una vez finalizado el acto, comenzaron a circular anécdotas y recuerdos sobre *Geo Pub* que reafirmaron su significación como refugio: encuentros familiares, primeros besos, parejas que allí se formaron, grupos de amigxs y conversaciones que tejieron militancia.

---

<sup>9</sup> Para un registro de la actividad ver: <https://santafenoticias.gob.ar/se-coloco-una-nueva-baldosa-de-las-memorias-urbanas-feministas/>

<sup>10</sup> Asamblea de identidadeslésbicas de la ciudad de Santa Fe, activa desde el año 2024. Para un registro de algunas actividades desarrolladas ver: [https://www.instagram.com/resistenciatorta\\_sf/](https://www.instagram.com/resistenciatorta_sf/)

---

También emergió el asombro de quienes, desde su posición heterosexual, nunca habían advertido que un “boliche” pudiera condensar tal densidad afectiva y política.

### **A modo de cierre**

La colocación de esta baldosa no sólo marca un sitio del pasado sino que interviene en el presente disputando los sentidos en el espacio público. Al inscribir en la trama urbana la memoria de nuestras existencias, reivindicamos aquellos lugares donde nos encontramos, disfrutamos, reconocimos y cuidamos frente a la violencia.

De este modo, el mapeo realizado devino una herramienta de visibilización para aquellos espacios que funcionaron como refugio y encuentro. Nombrarlos y señalarlos implicó reconocer que en ellos se tramaron afectividades, deseos y militancias compartidas; que allí se construyeron redes de cuidado y pertenencia que sostuvieron la vida lesbiana en contextos de silencio y discriminación.

La recuperación de las experiencias de sociabilidad de las identidades lésbicas que habitan y habitaron la ciudad constituye una forma de hacer visibles modos de existencia que construyeron, en momentos de hostilidad, posibilidades de identificación y construcción de comunidad. Tal como sugiere Vir Cano (2022), recomponer nuestra memoria tortillera, trenzando en ella los recuerdos individuales, es una oportunidad para sustraer del olvido no solo la historia organizada de nuestras luchas por derechos, sino también la micropolítica de nuestras historias de (des)amor y (des)encuentro.

En esa trama entre memoria, territorio, identidad y comunidad, el mapeo y la baldosa intentan producir gestos de inscripción colectiva reconociendo que nuestras vidas dejaron huella, que nuestros espacios produjeron ciudad y que nuestras memorias, también forman parte de la historia urbana y política santafesina.

---

**Bibliografía:**

- BUTLER, J. (2009). *Marcos de guerra: las vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós.
- BETTANIN, C., & SCHENQUER, L. (2015). *Materialidad y simbolización: Baldosas por la Memoria, una marca territorial en el espacio urbano cotidiano*. *Ágora*, 51-68.
- CANO, V. (2022). *La memoria lesbiana que se hace con las manos. Un ejercicio de imaginación genealógica en torno a “Los cuadernos de existencia lesbiana” y “Potencia tortillera”*. En Trebisacce, C., D'Antonio, D. & Grammatico, K. *Tramas Feministas al Sur*. Pág. 217-240. Buenos Aires: Madreselva.
- flores, V. (2015) *El sótano de San Telmo: una barricada proletaria para el deseo lésbico en los 70*. Buenos Aires: Madreselva
- HALBAWCHS, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- JELIN, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- JELIN, E. (2020). *Las tramas del tiempo : Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*. Buenos Aires: Clacso.
- MECCIA, E. (2022) *Los últimos homosexuales. Sociología de la homosexualidad y la gaycidad*. Ediciones. UNL
- POLLAK, M. (2006). *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al Margen.
- ROUSSO, H. (2012). *Para una historia de la memoria colectiva: el post-Vichy*. Aletheia, volumen 3, número 5.

SIERRA, S. (2023) “*Las Diversas*” en Busaniche, M., Kreig, N., Rodríguez, V (Directoras) (2023). *Remando: Relatos del movimiento de mujeres y disidencias en la ciudad de Santa Fe*. Pág. 213-218. Ediciones UNL.

TARDUCCI, M. (2014) *Hitos de la militancia lesbofeminista de Buenos Aires (1984-1995)* En Tarducci, M (comp) *Feminismo, lesbianismo y maternidad en Argentina*. Pag. 37-59. Buenos Aires: Librería de Mujeres Editoras